

El Hospital de Manises, primer centro público de la Comunitat que ofrece la embolización de miomas uterinos

- Se trata de una técnica que obstruye el riego sanguíneo del tumor logrando que éste disminuya
- Permite una recuperación postoperatoria más rápida y preservar el útero de la paciente al ser menos invasiva que la cirugía abierta habitual
- Muchas mujeres desconocen la existencia de esta opción como tratamiento, pese a que se han constatado ampliamente sus beneficios

Manises (xx-11-12)-. Eliminar un mioma (tumores ginecológicos benignos) mediante 'embolización' permite una recuperación postoperatoria más rápida y preservar el útero de la paciente al ser menos invasiva que la cirugía abierta habitual. Se trata de una técnica, realizada en exclusiva en el Hospital de Manises, que obstruye el riego sanguíneo del mioma logrando que éste disminuya. "Se realiza mediante una incisión en la ingle de 3 mm que permite introducir un fino catéter que avanza, guiado por Rayos X, hacia la arteria uterina que mantiene activo el mioma. Así, una vez en el lugar adecuado, se inyectan pequeñas micropartículas que son llevadas hasta los miomas por el flujo sanguíneo, donde obstruyen los vasos, cortando su aporte sanguíneo y logrando que disminuyan de tamaño y desaparezcan los síntomas", explica el doctor Enrique Esteban, Radiólogo Intervencionista del Hospital de Manises, la especialidad que realiza esta técnica.

El Hospital de Manises es el único hospital público de la Comunidad donde está disponible. "Está integrada con el conjunto de técnicas quirúrgicas que oferta el servicio de Ginecología. Esto quiere decir que las pacientes con miomas se valoran para decidir la mejor técnica posible, evitando, siempre que sea posible, la extirpación del útero", destaca Esteban.

Numerosas ventajas

Y es que, frente a la cirugía convencional, la principal ventaja de la embolización es la rápida recuperación: tan sólo 48 horas de hospitalización tras las cuales la paciente es dada de alta con analgésicos y antiinflamatorios durante una semana. Muchas mujeres pueden reanudar su actividad diaria de forma ligera pocos días después de la embolización y la mayoría puede volver a su actividad habitual entre 7 y 10 días después del procedimiento. Además, la técnica permite conservar el útero de la paciente y tratar todos los miomas que hay de forma simultánea.

Los resultados de este tratamiento son muy buenos. En aproximadamente **el 90% de las pacientes las hemorragias excesivas mejoran o incluso cesan**. Además, **elimina el dolor en un 85% de las pacientes**. También puede usarse para tratar miomas múltiples y de gran tamaño.

Técnica desconocida

“La extirpación del tumor y el útero en los casos en que es necesario intervenir sigue siendo la opción más utilizada”, relata el doctor Esteban. Esto es debido a que, pese a que se han constatado ampliamente sus beneficios y la técnica se utiliza en Europa desde los años 90, muchas mujeres desconocen que pueden acceder a este tratamiento. Tal y como explica el doctor Enrique Esteban, “la embolización sigue siendo una gran desconocida para las mujeres porque en el momento del diagnóstico no se atreven a preguntar todas las opciones de tratamiento posibles, las implicaciones de la cirugía y el tiempo de convalecencia que conlleva, a veces por vergüenza ya que se trata de un problema íntimo”. También influye que el especialista puede no informar sobre otras alternativas porque no esté incluido en la cartera de servicios de su centro.

Sobre los miomas uterinos

Los miomas uterinos son tumores benignos (no cancerígenos) que crecen en la pared del útero. Son los más frecuentes de aparato

genital femenino que aparecen en más del 40% de las mujeres en edad fértil. No todos los miomas dan síntomas. Por ello, al tratarse de tumores benignos, sólo debe plantearse el tratamiento cuando éstos aparecen. Los más frecuentes son hipermenorreas (sangrado abundante con la regla y entre los periodos) que pueden llegar a provocar anemia y decaimiento, sensación de peso y opresión a nivel pélvico, dolor en la espalda y piernas, compresión de la vejiga...La mayoría de las veces se detectan durante una visita rutinaria ginecológica (palpación abdominal, tacto pélvico, ecografía).

Cuando provocan síntomas, la terapia con fármacos es, a menudo, el primer paso en el tratamiento. Es posible que esto incluya un tratamiento anticonceptivo u otra terapia hormonal. Si la terapia con fármacos no da resultado, se plantea ya una intervención para extraer el mioma.